

## **Experiencia Parroquial de Pequeñas Comunidades – Adviento 2014**

### **4ª Semana del 7 al 13 de diciembre**

(Máximo 2 horas, pero podría ser menos)

#### **1. Bienvenida**

**Escuchemos tres minutos de música tranquila, de meditación, en quietud.**

#### **2. Introducción**

Compartamos ahora los momentos en que hemos visto signos de la presencia de Dios en nuestra vida desde la última vez que nos encontramos. Si he estado atento/a a las personas que me rodearon, por medio de las que Dios se hizo presente; si he tomado tiempo para contemplar los sucesos que me han ocurrido durante estos días, ciertamente que podría “ver” guiños de Dios. Es esta “vigilancia” de mi corazón, lo que en fe me permite ver que Dios no está ausente, sino que Él está presente y que su presencia ES amor. En esta segunda semana del Adviento, la voz de Juan el Bautista anuncia la inminente llegada del Mesías a nuestras vidas.

#### **3. Lectio Divina**

a) Marcos 1, 1-8

b) II Pedro 3, 8-14

El profeta Isaías lo había anunciado antes. El Señor envía su mensajero delante de Él en la persona de Juan el Bautista: *Una voz clama en el desierto, preparen el camino del Señor, allanen sus senderos*. Estamos invitados a convertir nuestros corazones mientras esperamos por Su Venida. ¡Por ello, llevemos una vida santa para acogerlo con respeto y dignidad!

##### **1. Leer la guía de la Lectio Divina, antes de pasar al texto bíblico.**

(Prefiero que los participantes usen sus propias Biblias en lugar de fotocopias)

##### **2. Hacer la Lectio Divina**

**4. Después de la « lectio » y mientras pensamos en el servicio, pasar un CD de música calma, meditativa e inspiradora.**

#### **5. Tiempo de oración comunitaria, juntos.**

Comenzar con el Padrenuestro

Tomar un momento de silencio para decidir en el corazón la intención por la que vamos a rezar

Terminar con una decena del Rosario : un Padrenuestro, diez Avemarías, un gloria.

**6. Alguien lee la contemplación de la semana (no discutirla, simplemente leerla)**

## **Contemplación sobre « La Vigilancia » – Semana 4**

El pensamiento de lo que Cristo es no debe obliterar en la mente el pensamiento de lo que Él fue, y la fe siempre sufre con Él al mismo tiempo que [con Él] se goza. La misma unión de pensamientos opuestos se imprime en nosotros en la Santa Comunión, en la que vemos juntas la muerte y la resurrección de Cristo y al mismo tiempo que conmemoramos una, nos gozamos en la otra; hacemos una ofrenda y recibimos una bendición.

No estamos simplemente para creer sino para vigilar; no simplemente para amar sino para vigilar; no simplemente para obedecer sino para vigilar; ¿Vigilar qué? El gran evento, la venida de Cristo. Sea que consideremos el obvio significado de la palabra o el Objeto hacia el cual nos dirigimos, pareciera que vemos que tenemos un deber especial pesando sobre nosotros que no viene naturalmente a nuestras mentes. La mayoría de nosotros tenemos una idea general de lo que significa: creer, temer, amar y obedecer pero tal vez no hemos contemplado o aprehendido lo que significa vigilar.

Cristo profetizó su primera venida, sin embargo tomó a la iglesia [de su tiempo] por sorpresa cuando vino; mucho más aún cuando venga repentinamente por segunda vez y se adelante a los hombres, ahora que no ha dado la medida del tiempo antes que esto ocurra como lo había hecho antes sino que ha dejado en nuestra vigilancia el mantenernos en fe y amor.

Entonces, esto es vigilar : estar desapegado de lo que es presente y vivir en lo que no se ha visto aún; vivir en el pensamiento de Cristo que vino una vez y que vendrá de nuevo; desear su segunda venida sustentados en la memoria afectuosa y agradecida de su primera [venida].

Extracto del Sermón 22. Vigilancia – Cardenal John Henry Newman